



**INFLUENCIA DEL ROL DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL
DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN
EL NIVEL PRIMARIA**

**INFLUENCE OF THE ROLE OF THE FAMILY ENVIRONMENT ON
THE DEVELOPMENT OF COMMUNICATION SKILLS AT THE
PRIMARY LEVEL**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Autores

Maria Angelica Angeles Carreño
<https://orcid.org/0009-0008-7725-9236>

Krysthle Mirella Ponce Palacios
<https://orcid.org/0009-0005-0881-8610>

Jorge Alfredo Tejada Gutierrez
<https://orcid.org/0009-0008-2420-8929>

Huberth Oswaldo Villanueva Paredes
<https://orcid.org/0009-0006-4835-6868>

Asesor

Martha Amparo Cuzcano Huarcaya
<https://orcid.org/0000-0001-8699-7726>

Lima, abril, 2026

4 Monografía Ponce, Angeles. Tejada y Villanueva_31ago-1mar (1)

ID : a5513e1ecec89457175262f02c5aeeca584ab7b5



10%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : 4 Monografía Ponce, Angeles.
Tejada y Villanueva_31ago-1mar (1).txt
Tamaño del archivo original : 73,06 kB
Número de palabras : 14,194
Número de caracteres : 98132

Depositante : Martha Amparo CUZCANO HUARCAYA
Fecha de depósito : 5 de marzo de 2026
Tipo de carga : interface
Fecha de fin de análisis : 5 de marzo de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Similitudes 7%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA 25%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA. Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos 3%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua. Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



DEDICATORIA

A mi madre, Sonia, y a mi abuelo, David: su ejemplo como maestros me guio hacia esta vocación. Les dedico este logro con gratitud.

María Angelica Angeles Carreño

A mi esposo, Julio, por su amor y apoyo incondicional, y a mis hijos, Luciana y Francisco, por ser mi fuerza. A mis padres y suegros, por siempre creer en mí. A mi hermana y cuñadas.

Krysthle Mirella Ponce Palacios

A mi madre, Bertha, cuyo recuerdo vive en mi corazón. A mi padre, Jesús, por su sacrificio. A mi esposa, Silvia, y a mi hijo, Santiago, por el amor que me dan y me ayudan a seguir adelante.

Jorge Alfredo Tejada Gutierrez

A mi mamá, por su apoyo incondicional y su fuerza constante. A mis abuelos en el cielo, cuya luz y recuerdo guían cada uno de mis pasos.

Huberth Oswaldo Villanueva Paredes

RESUMEN

La investigación tiene como objetivo principal establecer la influencia del rol del entorno familiar en el desarrollo de las competencias comunicativas en la educación primaria, mediante un análisis descriptivo de la comprensión y expresión oral para el fortalecimiento de la fluidez. Asimismo, la comprensión lectora para el entendimiento de los textos que leen tiene correspondencia directa con la producción escrita para evidenciar mejoras comunicativas, contando con el apoyo familiar y de la escuela en un escenario de interacción dialógica, que conduzca al uso efectivo de la comunicación para poder consolidar el proceso formativo del desarrollo del lenguaje sin restricciones semánticas. En el primer capítulo, se desarrollan los lineamientos teóricos sobre la importancia del entorno familiar en niños del nivel primaria. En el segundo capítulo, se examinan los fundamentos de las competencias comunicativas y su relevancia en la vida cotidiana de las personas. En el tercer capítulo, se aborda la influencia familiar en el desarrollo educacional de las competencias comunicativas y se describe el rol de las familias en la instrucción y formación de sus hijos en apoyo directo con la escuela. Se concluye que el entorno familiar constituye el espacio inicial formativo de los individuos en donde, al predisponerse de manera positiva, podrán desarrollar competencias, capacidades y actitudes que les permitirán desenvolverse de forma óptima en el futuro.

Palabras clave: expresión oral; lectura; escritura; comunicación no verbal; comunicación.

ABSTRACT

The main objective of the research was to establish the influence of the family environment's role on the development of communicative competencies in primary education. It was directed toward a descriptive analysis of oral comprehension and expression to strengthen fluency, as well as reading comprehension for understanding the texts students read, in direct correspondence with written production to demonstrate communicative improvements, with the support of both the family and the school within a dialogic interaction setting. This aims to promote the effective use of communication in order to consolidate the formative process of language development without semantic restrictions. The first chapter presents the theoretical guidelines regarding the importance of the family environment for children at the primary level. The second chapter examines the foundations of communicative competencies and their relevance in people's daily lives. The third chapter addresses the influence of the family on the educational development of communicative competencies, describing the role of families in the instruction and upbringing of their children in direct support of the school. It is concluded that the family environment constitutes the initial formative space for individuals, where, when positively predisposed, they can develop competencies, abilities, and attitudes that will enable them to function optimally in the future.

Keywords: oral expression; reading; writing; nonverbal communication; communication.

INTRODUCCIÓN

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: LA IMPORTANCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN LOS NIÑOS DE PRIMARIA	12
1.1. Definición y características del entorno familiar	13
1.2. El entorno familiar en el desarrollo formativo de los niños	16
1.3. Influencia del entorno familiar en los niños del nivel primaria	18
1.4. Dimensiones del entorno familiar	21
CAPÍTULO II: COMPETENCIAS COMUNICATIVAS	23
2.1. Definición de competencias comunicativas	23
2.2. Importancia en el ámbito escolar	24
2.3. Las competencias comunicativas y su relación con el desarrollo de la práctica comunicativa	25
2.4. Dimensiones de las competencias comunicativas	25
2.4.1. Comprensión oral	25
2.4.2. Expresión oral	27
2.4.3. Comprensión lectora	28
2.4.4. Producción de textos escritos	29
2.4.5. Interacción comunicativa	30
CAPÍTULO III: INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS	33
3.1. La familia y la educación de los hijos	33
3.2. La familia y la escuela	34
3.3. La familia en las dimensiones de las competencias comunicativas	35
3.3.1. La familia y su influencia en la comprensión oral	36
3.3.2. La familia y su influencia en la expresión oral	36

3.3.3. La familia y su influencia en la comprensión lectora	37
3.3.4 La familia y su influencia en la producción de textos escritos	37
3.3.5. La familia y su influencia en la interacción comunicativa	38
CONCLUSIONES	39
REFERENCIAS	40

INTRODUCCIÓN

La familia constituye, para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef] (2025), el primer espacio formativo de los individuos, en donde predisponen y modelan capacidades y actitudes mediante el diálogo continuo, la escucha activa, el respeto y el afecto, lo cual tiende a fomentar la seguridad en las personas y mejora su asertividad en su interacción cotidiana. En ese sentido, la ausencia de estas particularidades genera aislamiento, inseguridad y dificultades en el desarrollo comunicativo y las habilidades sociales, así como en la interacción con sus pares, lo que generará problemas futuros en los individuos. Por ello, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2024), el apoyo complementario de la escuela, enfocado en el desarrollo de aprendizajes mediante el proceso de enseñanza gradual y en correspondencia con las necesidades y expectativas de los educandos, precisa la relevancia del desarrollo de las competencias comunicativas.

Es primordial, en primer término, que los estudiantes desarrollen el lenguaje, la fluidez, la comprensión y la mejora del vocabulario en su expresividad cotidiana, a fin de fortalecer la seguridad y las habilidades blandas como la empatía, en concordancia con su estabilidad emocional. Esto con el propósito de desarrollar de manera estratégica el lenguaje desde diversos contextos.

La relevancia del entorno familiar, como base social e interactiva donde se construyen las relaciones comunicativas y actitudinales de las personas, pone en evidencia el rol activo que tienen los padres y apoderados en el desarrollo de este proceso, ya que de ello depende que se forje un espacio saludable, motivacional y seguro para el proceso formativo comunicativo e integral de los alumnos (Gavilanes Laines et al., 2025). De acuerdo con Castro Chávez et al. (2026), ante la imperiosa necesidad de indagar en la influencia familiar en el proceso formativo que favorezcan los aprendizajes y el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes del nivel primaria, es importante considerar que la familia y su entorno constituye un espacio crucial para que los individuos puedan evidenciar mejoras en el ámbito cognitivo, actitudinal y sociocultural, debido a su capacidad para la interacción comunicativa, la estructuración argumentativa, la seguridad en los diálogos, el manejo óptimo de recursos verbales, la autoestima positiva reforzada y las habilidades sociales.

El entorno familiar es concebido por Heckman y Zhou (2026) como el ámbito socioemocional de mayor influencia en el desarrollo integral de un individuo, en donde las relaciones, el diálogo, las actitudes, las conductas y el dinamismo contextual donde los integrantes habitan en forma general funcionan como el primer espacio comunicativo e interactivo. En consecuencia, proporcionan a sus integrantes afecto, respeto, instrucción, apoyo emocional, autoestima y seguridad cuando el ambiente es favorable. Sin embargo, si las condiciones no son óptimas ni favorables, afectan en gran medida la salud mental de las personas y su desenvolvimiento comunicacional cotidiano, lo que puede desencadenar en situaciones de confrontación y violencia social.

Para Zaidi et al. (2025), dentro de una familia, es crucial el desarrollo de los vínculos afectivos, lazos de cariño y emotividad entre padres e hijos, porque permiten el desarrollo de actitudes socioemocionales; así, forjan dinámicas comunicativas para la resolución de pugnas y conflictos que afectan el estado afectivo de los individuos. La presencia de los valores familiares y sus creencias transmitidas por imitación tienden a guiar su devenir futuro. Este entorno se predispone como un ambiente de protección ante las dificultades que afectan su estabilidad, puesto que las condiciones pueden desembocar en situaciones conflictivas. Sin lugar a duda, el entorno familiar impacta en el crecimiento integral de sus integrantes, ya que fomenta la resiliencia y los valores, previene las alteraciones en la salud mental y forma al individuo como un ciudadano integral al moldear su personalidad en el entorno donde habita (Aldrup et al., 2022). La familia y su medio son fundamentales en la vida de los individuos porque son el núcleo protector y formador, y porque definen, en gran medida, el bienestar y la trayectoria de sus integrantes desde el nacimiento y con notable influencia a lo largo de su vida.

Las competencias comunicativas son percibidas como el conjunto variado de saberes y capacidades que permiten a los seres humanos poder interactuar de manera pertinente en un contexto determinado. Cabe precisar que estas competencias no solo se predisponen al ámbito gramatical, sino también en saber en qué momento, de qué manera y con qué personas se tiene que dialogar (Castillo Mardones y Gràcia, 2022). Por ello, es indispensable, según Hymes (2015), el manejo del código lingüístico direccionado en vocabulario, ortografía o fluidez, así como la habilidad para adaptarse de forma comunicativa al ámbito sociocultural para respetar sus normativas y el desenvolvimiento de sus interlocutores, y, la capacidad de elaborar mensajes cohesionados de manera oral y escrita mediante una redacción valedera y entendible, complementado con el uso

pertinente de los recursos verbales y no verbales que tienden a subsanar las fallas comunicativas o fortalecer el sentido del mensaje formulado. Las competencias comunicativas, para Matos-Gamboa y Maguiña-Vizcarra (2022), cobran relevancia al facilitar una comunicación efectiva y empática, que es capaz de resolver situaciones conflictivas. Asimismo, permite el manejo asertivo de los mensajes como referentes eficaces que conducen a un diálogo alturado y de respeto mutuo entre las personas. En la actualidad, la digitalización, que apoya en gran medida este proceso comunicativo, permite la interpretación, inferencia y creación de contenidos efectivos que se direccionan a mostrar un mensaje determinado (Madaminovna, 2022).

La presente investigación parte de la hipótesis de que el entorno familiar influye en el desarrollo de las competencias comunicativas en los estudiantes de nivel primaria. La pregunta investigativa se propone de la siguiente manera: ¿Cuál es la influencia del rol del entorno familiar en el desarrollo de las competencias comunicativas en el nivel de educación primaria? Por ello, el objetivo general del estudio consiste en establecer la influencia del rol del entorno familiar en el desarrollo de las competencias comunicativas en este nivel de escolaridad. En cuanto a los objetivos específicos, se busca explicar la influencia del rol del entorno familiar en el desarrollo de la comprensión y expresión oral, así como en la comprensión lectora y en el desarrollo de la producción de textos escritos en el nivel primaria.

En ese sentido, el rol del entorno familiar en el desarrollo de las competencias comunicativas constituye un factor fundamental en la formación integral de los estudiantes, ya que influye en la manera en que los niños se comunican, interactúan y se desenvuelven en su entorno sociocultural. En este estudio, el análisis del entorno familiar se sustenta en la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner (1992), la cual señala que el desarrollo de las personas se produce a partir de la interacción con diferentes sistemas del entorno. Entre ellos se encuentran las dimensiones del microsistema, que comprenden los espacios más cercanos al niño, como la familia y la escuela; el mesosistema, que se refiere a la relación que existe entre estos contextos, por ejemplo, la interacción entre la familia y la institución educativa; el exosistema, que incluye contextos que influyen de manera indirecta en el desarrollo del niño, como el trabajo de los padres o las instituciones sociales; y el macrosistema, que abarca las creencias, valores culturales y normas de la sociedad en la que se desarrolla.

El estudio se fundamenta en la teoría de las competencias comunicativas propuesta por Hymes (2015), quien sostuvo que comunicarse no implica únicamente conocer las reglas gramaticales de una lengua, sino también saber utilizar el lenguaje de manera adecuada según el contexto social. En este sentido, la competencia comunicativa comprende diversas dimensiones, entre ellas el conocimiento lingüístico, el uso pertinente del lenguaje en distintas situaciones comunicativas, la coherencia en la organización de los mensajes y la capacidad de interactuar de manera adecuada con otras personas en diferentes contextos socioculturales.

El trabajo se estructura en tres capítulos. En el primero, se desarrollan los lineamientos teóricos sobre la importancia del entorno familiar en los niños de primaria; a su vez, se describen aspectos puntuales en torno a la conceptualización, sus particularidades, el rol de la familia en el desarrollo integral de sus integrantes y la relevancia de su contexto para el desenvolvimiento de las personas. Se revisan investigaciones basadas en el papel crucial de la dinámica familiar en la formación educativa, con el fin de evidenciar su potencial teórico actualizado, lo cual fortalecerá el desarrollo teórico efectivo de este capítulo.

En el siguiente capítulo, se examinan los fundamentos de las competencias comunicativas y su relevancia aplicativa en la vida cotidiana de las personas, en concordancia con los enfoques lingüísticos que muestran los mecanismos del lenguaje que analizan los diversos procesos cognitivos relacionados con la oralidad, expresividad, comprensión, producción textual, interacción mutua, uso de recursos comunicativos y de apoyo digital que resaltan su influencia sociocultural.

En el tercer capítulo, se aborda la influencia familiar en el desarrollo educacional de las competencias comunicativas y se analiza el rol de las familias en la instrucción y formación de sus hijos en correspondencia con la escuela y la participación activa de los padres en los asuntos académicos. Estos evidencian, en gran medida, el desarrollo de las competencias mencionadas, a través de la descripción de estrategias efectivas que podrán implementarse en el proceso formativo de los educandos, para lograr mejoras sustantivas en los aprendizajes lingüísticos y actitudes de los niños del nivel primaria.

CAPÍTULO I:

LA IMPORTANCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN LOS NIÑOS DE PRIMARIA

El entorno familiar constituye el primer espacio de socialización y aprendizaje para los niños, especialmente en la etapa de educación primaria. Es en este núcleo donde comienzan a forjarse las bases de su desarrollo emocional, social y cognitivo. Sin lugar a duda, este ámbito es fundamental para la formación humana. Tanto su accionar como sus factores tienden a influir en las interacciones diarias y el impacto que tienen en la formación de hábitos, valores y habilidades comunicativas esenciales en los individuos. Asimismo, se destacan las diversas estructuras familiares presentes en la sociedad actual y se considera su influjo en el crecimiento integral de los niños (Pietropoli y Gracia, 2025; Armstrong-Carter et al., 2020).

La familia, entendida como el microsistema principal en el marco de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1992), desempeña un rol crucial en el desarrollo de la personalidad, el lenguaje y el aprendizaje infantil. A través de sus dinámicas internas y su capacidad de adaptación frente a los cambios sociales y económicos, el entorno familiar no solo influye en la forma en que los niños se relacionan con su entorno, sino que también establece las bases para su éxito académico y personal. Este análisis busca resaltar cómo las distintas configuraciones familiares, desde las nucleares hasta las reconstituidas, impactan en el desarrollo infantil y cómo estas interacciones pueden ser potenciadas para ofrecer un ambiente afectivo y estimulante que favorezca el bienestar y aprendizaje de los niños en su etapa escolar.

Sin lugar a duda, el entorno familiar constituye el espacio funcional del desarrollo formativo de los individuos, en donde se evidencian procesos y cambios en sus integrantes con el paso del tiempo, e implican la adaptación a su desarrollo, teniendo claridad frente a las etapas que suceden, para que actúen con sentido, propiedad y responsabilidad; de esta forma, el crecimiento o los cambios también se producirán. Es indispensable que la familia tenga bases muy sólidas desde el apoyo y la comprensión, y que esté guiada por una mirada amplia sobre lo que experimentan sus integrantes en la

salud y los aspectos socioeconómicos, puesto que todo lo que pase en la familia impactará en el crecimiento y formación de sus integrantes (Silva Delgado et al., 2025).

La familia influye de manera importante en nuestro desarrollo personal, ya que las relaciones entre los miembros determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que se van asimilando desde el nacimiento. Son patrones que influyen en la conducta y que muchas veces se transmiten de una generación a otra. Tienen una enorme importancia en el desarrollo personal porque cada familia tiene peculiaridades propias, tradiciones y un modo de relación específico que crea un ambiente familiar determinado.

1.1. Definición y características del entorno familiar

El entorno familiar desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños en la etapa de educación primaria, ya que constituye el primer espacio de socialización y aprendizaje que influye significativamente en su rendimiento escolar, comportamiento y bienestar emocional. Según la Declaración Universal de Derechos Humanos: “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (Organización de las Naciones Unidas, 1948, p. 50). En ese sentido, el entorno familiar se caracteriza por ser un espacio de interacciones afectivas, comunicativas y educativas que influyen directamente en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. Entre sus principales características destacan la dinámica de roles, la estabilidad emocional, la comunicación abierta y el apoyo mutuo, elementos que contribuyen de manera significativa al fortalecimiento de las competencias comunicativas en los estudiantes. El entorno familiar provee de ciertas características importantes para el desarrollo y crecimiento de los niños (Fregoso Borrego et al., 2024; Pérez et al., 2019).

Una de las principales características es la afectividad. Dentro del entorno familiar, se presenta como un pilar esencial para el desarrollo integral de los niños, ya que este vínculo emocional genera un espacio de confianza y seguridad donde pueden explorar y expresar sus emociones libremente. Este ambiente protector es clave para la formación de la autoestima y la estabilidad emocional, porque favorece el aprendizaje, el lenguaje y las relaciones interpersonales. Las figuras adultas importantes en la vida de los niños, como sus padres y cuidadores, tienen una labor esencial, pues brindan cariño y orientación, lo que favorece un desarrollo psicosocial equilibrado (Manrique Valdiviezo,

2025). El establecimiento de lazos afectivos sólidos en el núcleo familiar no solo impacta en el bienestar emocional de los niños, sino que también influye de manera directa en su capacidad para comunicarse efectivamente. Una interacción afectiva frecuente, que incluye escucha activa y empatía, refuerza la confianza de los niños para expresar ideas y necesidades. Este tipo de relación, descrita por López y Guaimaro (2015), actúa como un modelo para la interacción social futura, mostrando cómo el entorno familiar influye en la adquisición de competencias comunicativas.

Otra característica clave del entorno familiar es su función educativa. La familia, como núcleo primario de socialización, desempeña un papel fundamental en la formación de la personalidad, el lenguaje y el comportamiento de sus miembros más jóvenes. Este entorno no solo es el primer lugar donde los niños adquieren conocimientos básicos, sino también donde interiorizan valores éticos y normas sociales. Así, la función educativa de la familia va más allá de transmitir conocimientos, ya que promueve actitudes y regula comportamientos a través de interacciones cotidianas. Estas dinámicas ayudan a los niños a desarrollar habilidades comunicativas esenciales, ya que se adaptan al entorno familiar y social más amplio (Ramos Angel y González Valdés, 2017; Roldan-Quijije, 2025).

La familia no solo enseña a través de la instrucción directa, sino también mediante el ejemplo y la interacción continua con sus miembros. En este contexto, los padres actúan como modelos a seguir, influyendo en la capacidad de los niños para comunicarse y relacionarse efectivamente. En ese sentido, Suárez Reyes et al. (2024) destacaron que este proceso educativo tiene un impacto decisivo en la formación de generaciones responsables, pues es capaz de contribuir al desarrollo sociocultural. Por ello, el fortalecimiento de la función educativa de la familia se presenta como un desafío prioritario para garantizar un desarrollo integral en la niñez.

La estabilidad y estructura de la familia constituyen la base para el desarrollo emocional y social de los niños, elementos esenciales para sus competencias comunicativas. Un entorno familiar estructurado, caracterizado por rutinas coherentes, normas claras y relaciones consistentes, fomenta un sentimiento de seguridad en los niños, porque les permite explorar y expresarse de manera más efectiva. Según Ramos Angel y González Valdés (2017), este tipo de entorno actúa como un soporte que minimiza las tensiones y promueve un crecimiento armónico, lo cual es fundamental para que los niños adquieran y practiquen habilidades comunicativas en un contexto de

confianza. Además, una familia estable provee un marco emocional sólido que permite a sus integrantes afrontar desafíos y adaptarse a nuevas situaciones. La estructura familiar, para Lara-Montero et al. (2025), facilita el aprendizaje por modelado, donde los niños imitan patrones de interacción observados entre los miembros de la familia. En ese sentido, destacan que esta influencia es determinante para construir relaciones interpersonales saludables y desarrollar habilidades lingüísticas esenciales para su vida escolar y social. Por tanto, la estabilidad familiar no solo garantiza el bienestar emocional, sino que también es una condición indispensable para el desarrollo óptimo de las competencias comunicativas.

La diversidad familiar abarca distintas configuraciones que surgen en respuesta a los cambios culturales, económicos y sociales de la sociedad actual. Esta pluralidad incluye familias nucleares, monoparentales, extendidas y reconstituidas, cada una con dinámicas únicas que influyen en el desarrollo emocional y comunicativo de sus miembros. Según Chaparro Navia y Quintero Salazar (2024), estas configuraciones no deben ser vistas como disfuncionales, sino como variaciones que enriquecen la experiencia social y emocional de los individuos, ya que brindan diferentes oportunidades para establecer vínculos afectivos y desarrollar habilidades comunicativas adaptadas a diversos contextos.

En el ámbito de las competencias comunicativas, la diversidad familiar proporciona entornos que promueven interacciones diversas y enriquecedoras. Las familias extendidas, por ejemplo, facilitan la interacción con múltiples generaciones, ya que promueven el intercambio de perspectivas y la empatía. Por otro lado, las familias monoparentales pueden fomentar una comunicación más cercana y directa entre el progenitor y los hijos, creando un vínculo más estrecho. De esta manera, comprender y valorar estas diferencias permite implementar estrategias educativas y familiares que maximicen el potencial de cada configuración familiar, adaptándose a sus particularidades y desafíos (Sarmiento et al., 2021).

Dentro del entorno familiar, se pueden identificar aspectos que marcan la relación o interacción entre sus miembros y, dependiendo de ello, habrá un impacto o influencia en el aprendizaje de los niños. Uno de los aspectos fundamentales del entorno familiar es la interacción diaria y la comunicación constante entre sus miembros. Estas interacciones, que ocurren de manera natural en el día a día, facilitan el desarrollo de las habilidades

comunicativas y sociales de los niños. Según estudios recientes, la calidad y frecuencia de las conversaciones en el hogar permiten al niño desarrollar competencias lingüísticas avanzadas y comprender los códigos sociales necesarios para relacionarse en otros espacios. Así, un ambiente familiar comunicativo se convierte en un pilar para el desarrollo integral del niño en formación (Marín-Escobar et al., 2023).

1.2. El entorno familiar en el desarrollo formativo de los niños

La familia es muy importante para que los niños aprendan, se sientan emocionalmente bien y se relacionen con los demás. Esto es especialmente crucial en los primeros años de vida, cuando empiezan a desarrollar su personalidad, inteligencia y habilidades para interactuar con los demás. Según la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1992), el entorno familiar constituye el microsistema más importante e influyente para el niño. El entorno cercano donde crece permite que el niño desarrolle las interacciones que le ayudan a entender el mundo y a actuar en consecuencia. Entre los principales roles de la familia, además de proveer lo necesario, se encuentra la ayuda al niño a aprender y a crecer; a su vez, se les enseña cómo comportarse, qué valores son importantes y cómo manejar sus emociones. Todo esto influye en la forma en que el niño ve el mundo y se enfrenta a él.

La investigación destaca que el desarrollo infantil está influenciado por la interdependencia entre el microsistema familiar y otros sistemas más amplios, como la escuela y la comunidad. Sin embargo, durante los primeros años de vida, la familia es la principal fuente de socialización y apego emocional para el niño, pues establece las bases para su capacidad de aprendizaje y adaptación social. En este sentido, el entorno familiar facilita el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales al ofrecer experiencias de aprendizaje y de apoyo afectivo. Cuando el niño se siente seguro y aceptado en su entorno familiar, tiene mayores probabilidades de desarrollar una autoestima sólida y la capacidad de formar relaciones sanas y estables en otros entornos (Bronfenbrenner, 1992).

Además del microsistema mencionado, la familia interactúa también con otros sistemas, como el mesosistema, que incluye las conexiones entre la familia y otros contextos, como la familia extendida, la escuela y los amigos del niño. Estas conexiones fortalecen o dificultan el desarrollo del niño en función de la estabilidad o conflicto que existe en su entorno, lo que puede reforzar o disminuir la práctica de valores y normas de

cada sistema. Por ejemplo, si la familia apoya la educación y mantiene una relación positiva con el niño, él tendrá mayores oportunidades para un desarrollo académico y social adecuado (Bronfenbrenner, 1992). También se menciona al exosistema, que incluye entornos indirectamente relacionados, como el lugar de trabajo de los padres, que influyen en el desarrollo infantil cuando factores externos afectan la dinámica familiar. Un ambiente laboral que permita flexibilidad y que sea compatible con las necesidades familiares puede fomentar un entorno más estable y seguro para el niño, reforzando el papel de la familia en su desarrollo integral. Por último, Bronfenbrenner (1992), en la teoría ecológica del sistema, aborda el macrosistema, que incluye entornos más amplios, como las creencias culturales, el estado y la religión. Estos definen el contexto sociocultural y económico que serán parte del crecimiento del niño, porque influyen directamente en su percepción del mundo, comportamientos y modelos a seguir.

El hogar es el primer lugar donde los niños aprenden valores y hábitos que guiarán su conducta a lo largo de su vida. Los estudios sobre el aprendizaje social han mostrado que los niños adquieren valores como el respeto, la responsabilidad y la empatía a través de la observación de los comportamientos de sus padres y cuidadores (Valarezo Encalada et al., 2020). En consecuencia, el hogar no solo es un lugar de convivencia, sino también un espacio de aprendizaje ético y moral que prepara al niño para una vida en sociedad. Así, el ambiente afectivo del hogar también juega un papel fundamental en la construcción de la autoestima y la estabilidad emocional del niño. La calidad del vínculo afectivo en el hogar influye en su capacidad para confiar en sí mismo y en los demás, así como en su habilidad para enfrentar desafíos externos (Suárez Palacio y Vélez Múnera, 2018).

Un entorno emocionalmente seguro y afectivo contribuye a una autoimagen positiva y a la resiliencia del niño ante situaciones adversas (Jiménez Calvo, 2018). El entorno familiar también es clave para el estímulo de competencias cognitivas y de aprendizaje. Actividades como la lectura compartida y el juego educativo impulsan el desarrollo de habilidades lingüísticas y de pensamiento crítico, que son esenciales para el éxito académico (Marín-Escobar et al., 2023). De esta manera, el hogar se convierte en un espacio donde el aprendizaje y la curiosidad del niño se fortalecen y se promueven activamente.

En suma, el ser humano desde su etapa inicial aprende a relacionarse con la familia, porque es allí donde se aprenden las bases para la interacción con los demás, los estilos de vida, las formas de pensar, los valores y los hábitos, que sirven para configurar la personalidad del niño, quien más adelante se desenvolverá en un contexto sociocultural. Los padres de familia y los docentes deben tener en cuenta que el desarrollo del niño es consecuencia de la educación y que el nacimiento de un niño implica no solo proporcionarle cuidados físicos de protección, sino convertirlo en miembro de la sociedad e integrarlo en el grupo cultural donde ha nacido, cuyas costumbres, tradiciones y normas debe asimilar. La familia es un grupo de personas que ha aprendido a vivir según las reglas que les permiten mantener la convivencia. Estas reglas de convivencia son las directrices básicas para el desarrollo de una vida en sociedad. En general, es allí donde se forman los modelos de conducta social; por tal motivo, es importante comprender la relevancia de cultivar los valores desde el núcleo familiar. Cada individuo forma desde allí sus principios y carácter y los plasma en la sociedad; en síntesis, cada individuo es el reflejo de su contexto familiar (Suárez Palacio y Vélez Múnera, 2018).

1.3. Influencia del entorno familiar en los niños del nivel primaria

La influencia del entorno familiar es crucial en el desarrollo integral de los niños en primaria, especialmente en aspectos comunicativos y emocionales. Para Acosta (2018), las estrategias de apoyo familiar fortalecen las competencias de lectura y escritura de los niños, ya que un entorno rico en estímulos y un acompañamiento constante favorecen el aprendizaje. Este apoyo es particularmente relevante en etapas tempranas, donde la interacción afectiva con los padres sienta las bases del éxito académico.

Por otro lado, Apaza Arce (2022) resaltó que el contexto social familiar influye directamente en el desarrollo de habilidades comunicativas tanto en la escuela como en su medio. Un ambiente familiar positivo, caracterizado por la comunicación efectiva y la presencia de modelos lingüísticos adecuados, fomenta el desarrollo de competencias esenciales en los niños. Asimismo, se indicó que los estilos parentales y el clima sociofamiliar son determinantes para que los niños desarrollen sus capacidades de expresión oral y escrita, subrayando la importancia de la calidez y el apoyo en las dinámicas familiares. Respecto a los desafíos específicos, se concluyó que el soporte emocional y la comunicación constante entre los miembros del hogar son fundamentales para superar las barreras en el desarrollo de competencias orales.

Este estudio refuerza la idea de que un entorno familiar inclusivo y comprensivo es esencial para atender las necesidades particulares de los niños, especialmente en contextos de vulnerabilidad (Castro Perez, 2020; Giraldo Pérez et al., 2021). En ese sentido, se enfatiza que las relaciones afectivas y el estilo de educación parental impactan no solo en el desarrollo académico, sino también en las competencias sociales y emocionales de los niños; además, son necesarias para enfrentar los desafíos escolares y de la vida cotidiana (Manjarrés Zambrano, 2023; Suárez Palacio y Vélez Múnera, 2018).

El entorno familiar desempeña un papel primordial en la formación académica y personal de los niños en edad primaria. Estudios recientes han demostrado que un ambiente positivo, caracterizado por la afectividad, la comunicación y el apoyo constante, favorece el desarrollo de habilidades comunicativas y competencias académicas clave, contribuyendo así al éxito integral de los estudiantes (López y Guaimaro, 2015; Valencia y Henao López, 2012). Asimismo, moldea profundamente la actitud de los niños hacia el aprendizaje, actuando como el primer espacio de motivación y refuerzo.

Para Izquierdo Rus et al. (2019), los niños con familias que valoran la educación y se involucran activamente en las actividades escolares tienden a desarrollar una percepción positiva hacia el aprendizaje. Este entorno puede incluir desde la supervisión en las tareas escolares hasta la promoción de actividades que fomenten la curiosidad y el interés por aprender. En contraposición, la ausencia de apoyo o interés en el hogar puede traducirse en actitudes de apatía o desmotivación, lo que impacta negativamente en el desempeño académico.

La comunicación efectiva en el hogar es un motor clave para el éxito académico. Los niños que participan en discusiones familiares sobre temas cotidianos o escolares tienden a desarrollar un pensamiento crítico más estructurado, lo que los ayuda a comprender mejor los textos, plantear preguntas relevantes y participar activamente en el aula. El apoyo emocional y el refuerzo positivo por parte de los padres generan un entorno de seguridad que potencia la motivación y el interés por aprender (Loor García, 2022). Por otro lado, uno de los desafíos que enfrentan los hogares con baja interacción comunicativa consiste en que los niños pueden presentar dificultades en su desempeño académico, debido a la falta de estímulos que promuevan su desarrollo lingüístico.

Es pertinente acotar que el desarrollo del hábito lector en los niños también depende significativamente del entorno familiar. En palabras de Izquierdo Rus et al. (2019), las familias, al participar de forma comprometida en asuntos académicos formativos como la comprensión lectora de textos y adquirir materiales atractivos, tienden a fomentar el hábito lector en sus hijos desde muy temprana edad y lo consolidan como parte de su vida. Esto demuestra que la lectura no es solo una actividad académica, sino también una práctica que puede integrarse al tiempo de ocio y fortalecer los lazos familiares, pues ayuda a que los niños asocien la lectura con momentos positivos.

Las dinámicas familiares tienen un impacto significativo en la gestión emocional de los niños. Un ambiente afectivo estable y positivo proporciona seguridad y confianza, elementos fundamentales para que enfrenten con resiliencia situaciones adversas tanto en el hogar como en la escuela. Olhaberry y Sieverson (2022) manifestaron que el desarrollo socioemocional y la regulación emocional de los niños dependen en gran medida de la calidad del vínculo afectivo en su entorno familiar, lo que repercute positivamente en su bienestar emocional y en su capacidad para enfrentar situaciones estresantes.

Otro aspecto importante es la relación entre las familias y el uso de estrategias educativas dentro del hogar. Por ejemplo, el establecimiento de rutinas diarias que incluyan horarios definidos para estudiar, jugar y descansar contribuye a crear un entorno organizado que favorece el aprendizaje. Estas rutinas, cuando son acompañadas por el apoyo directo de los padres, generan en los niños un sentido de responsabilidad y compromiso hacia sus estudios. Según Quintero Gil et al. (2022), las interacciones familiares que fomentan la autorregulación y el autocontrol en los niños favorecen su desarrollo socioemocional, lo cual repercute directamente en su rendimiento académico.

No puede ignorarse el papel del entorno familiar en contextos de vulnerabilidad social. Las familias que enfrentan dificultades económicas, migratorias o culturales pueden ver limitada su capacidad de ofrecer recursos materiales adecuados; sin embargo, esto no necesariamente implica un impacto negativo en el desarrollo de los niños. Canle (2022) resaltó que la calidad de las interacciones afectivas y comunicativas dentro de estas familias puede compensar en gran medida las carencias externas. Este hallazgo subraya la importancia de promover políticas y programas que fortalezcan las dinámicas familiares positivas, sobre todo en comunidades desfavorecidas, para así garantizar el desarrollo integral de los niños.

Es imprescindible reconocer que el entorno familiar no opera de manera aislada, sino que interactúa constantemente con otros sistemas, como la escuela y la comunidad. Esta interacción adquiere especial relevancia en el nivel educativo primario, cuando los niños comienzan a construir su identidad social y académica. Un vínculo sólido entre la familia y la escuela, basado en la confianza y la colaboración mutua, no solo facilita la detección temprana de problemas educativos, sino que también mejora significativamente el rendimiento escolar de los niños. Según Rivero y Casari (2022), las evaluaciones integradas de los sistemas familiares y educativos muestran que la colaboración activa entre ambos contextos potencia significativamente el desarrollo emocional y académico de los estudiantes.

En suma, el entorno familiar se establece como el primer y más influyente espacio en el desarrollo integral de los niños durante la etapa de primaria, porque moldea su aprendizaje y su bienestar emocional y social. A lo largo de este capítulo, se ha destacado cómo las diversas estructuras familiares, como las nucleares, extensas, monoparentales o reconstituídas, interactúan con las dinámicas cotidianas para impactar en las competencias académicas y comunicativas de los alumnos. La afectividad, la comunicación efectiva y la formación de hábitos dentro del núcleo familiar son elementos determinantes que contribuyen a fortalecer la autoestima, el pensamiento crítico y la capacidad de enfrentar retos escolares. Por tanto, un entorno familiar estable y comprometido se convierte en un recurso esencial para el éxito académico y personal de los niños.

Además, el análisis realizado permitió evidenciar cómo el entorno familiar no solo actúa como un espacio protector y formativo, sino que también influye significativamente en las conexiones entre el hogar, la escuela y la comunidad. Estas interacciones contribuyen al aprendizaje y la socialización de los niños, pues impactan en su desarrollo emocional y académico. Así, el entorno familiar se configura como un agente clave en la construcción de competencias socioemocionales y en la adaptación de los estudiantes a los desafíos escolares y sociales de su entorno cercano.

1.4. Dimensiones del entorno familiar

Los vínculos afectivos se encuentran inmersos dentro de la Teoría Ecológica de los Sistemas propuesta por Bronfenbrenner (1976), la cual explica que el desarrollo de los individuos se produce a partir de la interacción constante con diferentes entornos que

influyen en su formación. Esta teoría considera diversas dimensiones o sistemas que rodean al individuo. En primer lugar, el microsistema, que comprende los contextos más cercanos en los que el niño participa de manera directa, como la familia, la escuela y los grupos de pares. En segundo lugar, el mesosistema, que se refiere a la relación que se establece entre estos contextos inmediatos; por ejemplo, la interacción entre la familia y la escuela. En tercer lugar, el exosistema incluye aquellos entornos que influyen en el desarrollo del niño de manera indirecta, como el entorno laboral de los padres o las instituciones sociales. En cuarto lugar, el macrosistema abarca los valores culturales, creencias, normas sociales y condiciones económicas que caracterizan a la sociedad en la que se desenvuelve el individuo. Finalmente, el cronosistema considera los cambios que ocurren a lo largo del tiempo en la vida de las personas y en su entorno social. De manera específica, en la presente monografía, se desarrolla principalmente la dimensión del microsistema, ya que es en este nivel donde se sitúa el entorno familiar y donde se establecen los primeros vínculos afectivos, las interacciones comunicativas y las experiencias formativas que influyen directamente en el desarrollo integral de los niños.

CAPÍTULO II:

COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

2.1. Definición de competencias comunicativas

De acuerdo con Hymes (2015), las competencias comunicativas constituyen el variado conjunto de capacidades de índole socio-psicolingüístico que se enfocan en el desarrollo comunicacional e interactivo y en todo aspecto relacionado con el habla de las personas en sociedad. De esta manera, las competencias suelen incluir el desenvolvimiento individualizado y colectivo de un grupo en un ámbito sociocultural, lo que tiende a implicar el respeto comunicativo normativo en correspondencia gramatical, fonética y semántica para poder consolidar de manera óptima un diálogo efectivo (Pompa Monte de Oca y Pérez López, 2015).

Las competencias comunicativas suelen desarrollarse desde diálogos fluidos para el entendimiento discursivo de las palabras. Es importante efectuar la estructuración óptima de frases que permitan establecer relaciones desde la dimensionalidad oral, la escucha activa, la producción escrita y la comprensión de lo leído, en concordancia con el desarrollo formativo de los individuos durante el proceso de enseñanza (Castillo Mardones y Gràcia, 2022).

Bravo-Molina (2023) enfatizó que estas competencias permiten a los individuos desenvolverse de manera adecuada y eficaz en una situación determinada y ante diferentes contextos donde se encuentren, para que así puedan comunicarse con los demás. Eso implica el respeto de las normativas lingüísticas locales, sean gramaticales o semánticas, relacionadas con el uso del lenguaje en el ámbito respectivo. Sin lugar a duda, se entiende que tanto la comunicación oral como escrita, la comprensión lectora y la redacción son referentes comunicativos socioculturales (Balat et al., 2019).

En su definición de las competencias comunicativas, el Currículo Nacional de la Educación Básica toma como punto de partida teórico el enfoque comunicativo, el cual se orienta a que los estudiantes utilicen el lenguaje de manera pertinente, eficaz y reflexiva en diversas situaciones de comunicación. En este sentido, el documento señala que:

La competencia comunicativa escribe diversos tipos de textos se demuestra cuando los estudiantes elaboran un texto instructivo de forma adecuada, coherente tomando en cuenta su propósito y el destinatario, usando un registro adecuado, y ordenando las ideas en torno al tema para comunicar con claridad. (Ministerio de Educación [Minedu], 2016, p. 27)

El área de Comunicación busca el desarrollo de tres competencias fundamentales: se comunica oralmente en su lengua materna, lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna y escribe diversos tipos de textos en su lengua materna.

2.2. Importancia en el ámbito escolar

Las competencias comunicativas, para Gallego Ortega y Rodríguez Fuentes (2015), son fundamentales para el desarrollo formativo de los individuos, porque permiten la consolidación de las bases para que cada persona pueda interactuar desde una perspectiva sociopersonal, académica y laboral, en donde la expresividad permita evidenciar ideas coherentes, así como discursos argumentativos pertinentes. De esta forma, se afianza en gran medida la comprensión de los demás individuos en torno a la resolución de problemas, la construcción de entornos y relaciones saludables, y la participación de forma dinámica en las actividades sociales mediante las capacidades de escritura, escucha y habla. Estas últimas facilitan el desarrollo de aprendizajes, preparan a los educandos para la vida y su desenvolvimiento cotidiano, y fortalecen la autoconfianza y la habilidad para la interacción en diferentes entornos.

En educación primaria, las competencias comunicativas son relevantes debido a que contribuyen al desarrollo cognitivo de los estudiantes, al fortalecimiento analítico reflexivo y a la construcción de saberes mediante la comprensión textual y la expresividad de sus ideas. Del mismo modo, se tiende a mejorar la comprensión como habilidad esencial para el desempeño académico y la participación activa. Los educandos hacen amigos mediante la interacción, resuelven pugnas internas y trabajan de manera colectiva; así, fomentan la empatía y el respeto por los demás. También es importante mencionar que la autonomía y la confianza son referentes puntuales de sentirse parte de un entorno y de sentirse escuchados, pues evidencian seguridad en sus decisiones autónomas (Voronska, 2021).

Para el Minedu (2016), la relevancia radica en que las competencias son abordadas con un propósito formativo integral, que se enmarcan en el desarrollo del lenguaje como herramienta indispensable para el aprendizaje y la interacción cotidiana. De este modo, se evidencia el impacto positivo encaminado a la configuración de individuos competentes y ciudadanos comprometidos con su entorno.

2.3. Las competencias comunicativas y su relación con el desarrollo de la práctica comunicativa

Las competencias se enmarcan en el enfoque comunicativo, el cual concibe el lenguaje como un medio de interacción en contextos específicos y como parte fundamental del proceso formativo integral de los estudiantes. De acuerdo con Cedeño-Álava et al. (2020), este enfoque busca que los estudiantes, más allá de aprender aspectos gramaticales de manera aislada, puedan comprender y demostrar su utilidad en situaciones reales de comunicación, dentro del contexto en el que se desenvuelven. En el nivel primaria, este enfoque se manifiesta en la interacción como eje central del desarrollo y de la práctica comunicativa, entendida como una herramienta esencial para alcanzar fines sociales, tales como la participación en actividades académicas y el trabajo colaborativo. Asimismo, se promueve una expresividad basada en el uso de un vocabulario fluido y pertinente, vinculado con acciones cotidianas que van desde los saludos hasta la realización de rutinas básicas.

2.4. Dimensiones de las competencias comunicativas

Las principales dimensiones de las competencias comunicativas se articulan en función de las capacidades cognitivas que permiten a las personas desarrollar un medio de interacción pertinente con sus pares en la vida cotidiana. En ese sentido, la comprensión oral, la expresión oral, la comprensión lectora y la producción de textos escritos dan cuenta de una interacción comunicativa constante.

2.4.1. Comprensión oral

Esta dimensión es fundamental para el entendimiento de las personas en un entorno sociocultural, por lo que es crucial su desarrollo adecuado en los individuos. Cunia Huamán (2025) sostuvo que es la facultad que tienen las personas para expresarse mediante el uso de una lengua determinada tanto individualizada como colectiva, enfocándose en interactuar y participar en situaciones diversas del entorno socio cultural.

Por ello, esta dimensión tiende a permitir una comunicación efectiva entre las personas. Su enseñanza dentro del proceso formativo implica el desarrollo fonológico y la capacidad de fluidez individual, los cuales ayudarán a evidenciar mejoras de pronunciación desde los primeros años de vida. De esta manera, la comprensión oral, predispuesta como elemento lingüístico, se acentúa en un enfoque conceptual que integra conocimientos multidisciplinarios fundamentales para el desarrollo de las capacidades indispensables para la convivencia de los seres humanos como parte del proceso dialógico (Minedu, 2016).

En cuanto a la capacidad “Identifica ideas principales en mensajes orales”, se espera que los educandos no solo escuchen palabras determinadas, sino que puedan construir un sentido desde lo que escuchan y que puedan identificar las ideas básicas, apoyándose en recursos significativos como las señales verbales para atender las frases y los conectores que resaltan la información, los recursos paraverbales que se enfocan en la tonalidad de la voz, el énfasis del hablante en algunas palabras y los gestos y expresiones que ayudan a la interpretación de los mensajes formulados como parte del lenguaje no verbal (Hymes, 2015). Asimismo, establecer inferencias y relaciones entre las ideas del texto oral es crucial para poder captar los mensajes implícitos. La predicción permite anticipar información con antelación para dar sentido al texto. Igualmente, la deducción de la información y la vinculación con saberes anteriores es otro de los procesos involucrados en esta capacidad de la competencia comunicativa oral.

La capacidad reconoce la intención del hablante y permite a los individuos el entendimiento de lo que se expresa de forma interactiva, más allá de las palabras y dentro de una secuencia lógica comunicativa. Para Parreño Moreno et al. (2023), los educandos deben aprender si el hablante pretende informar o brindar datos que se direccionen a un hecho descriptivo, o a la persuasión, que se enfoca en el convencimiento para hacer alguna actividad o para cambiar de percepción. Así también, se refiere a la capacidad de identificar órdenes e instrucciones determinadas, a la expresividad emotiva y al compartir situaciones afectivas o estados de ánimo característicos.

La capacidad de responder adecuadamente a mensajes orales no implica que el participante responda palabras por responder, sino que debe evidenciar su capacidad para integrar la comprensión, el uso social y los recursos verbales característicos. En primer término, es importante la adecuación contextual, es decir, donde se ajusta a una situación

determinada, diferenciando el aspecto formal e informal, cuya respuesta pertinente se direccionará a la interrogante solicitada. Lucas López y Delgado Cedeño (2022) resaltaron las estrategias para desarrollar esta capacidad en el orden del diálogo mediante turnos de palabra, en donde se podrá saber el momento en que le toque intervenir al interlocutor. Es crucial escuchar y respetar cuando el alumno no ha entendido el mensaje o cuando solicite una aclaración ante una duda surgida o pida repetición de la frase o palabras con sentido coherente y estructuradas, siendo los conectores y el vocabulario fundamentales para reconocer e identificar lo que se pretende comunicar.

2.4.2. Expresión oral

La expresión oral cobra relevancia como capacidad comunicativa y destreza lingüística de las personas, donde la fluidez es primordial para un diálogo coherente. Es la facultad que poseen los individuos para comunicarse e interactuar con sus ideas, emociones y demás pensamientos de forma inteligible mediante sonidos lingüísticos que se encuentran articulados y constituyen una dimensión importante de las competencias comunicativas para su desarrollo desde la enseñanza primaria (Minedu, 2016). Se diferencia del habla en la medida que implica el dominio de estándares e indicadores como la dicción, que se predispone en la mencionada articulación para una pronunciación adecuada, a fin de que el mensaje sea entendible para el receptor.

La fluidez constituye la capacidad expresiva con un ritmo determinado sin pausas ni dudas en su expresión, que se afianza en el diálogo cotidiano, apoyado en palabras pertinentes. Así, el léxico se comprenderá sin ambigüedades, evidenciando una organización lógica de las frases para elaborar mensajes coherentes. La expresividad oral tiene como base fundamental la alfabetización, donde los individuos aprenden oralmente a leer y escribir, desarrollan su estructuración lingüística de forma previa, y fortalecen su seguridad, su dominio idiomático y su desenvolvimiento en un escenario social (Velarde-Molina et al., 2023). El indicador expresa ideas con claridad y permite la organización del pensamiento de forma lógica. Es indispensable el uso de un lenguaje sencillo, no tan complejo, sin jergas o términos inadecuados. Cuando surja alguna dificultad, es crucial ser específico de principio a fin, también es importante usar metáforas o comparaciones para que puedan ilustrar los puntos de vista, apoyándose en pautas relevantes para el ordenamiento cognitivo y la asimilación informativa para el manejo asertivo con respeto frente a los demás (Montes de Oca-Ortiz y Ramírez-Lozada, 2025).

El individuo usa vocabulario adecuado mediante palabras sencillas, sin tecnicismos ni complicaciones lingüísticas. Para Quevedo-Seminario y Huamani-Meza (2024), es importante la adaptación del lenguaje al contexto donde se desenvuelve, siendo precisos en las terminologías para no caer en complicaciones comunicativas, e identificar la formalidad o el registro coloquial. Asimismo, la redundancia de palabras direcciona el diálogo a una incomodidad, lo que complica la mantención del discurso, en donde los conectores apoyan la fluidez y coherencia gramatical, se priorizan palabras de uso frecuente y se evitan términos demasiado rebuscados que dificulten el entendimiento entre las personas.

Según Velarde-Molina et al. (2023), para mantener la fluidez y pronunciación, es crucial la articulación y el ritmo pausado durante el diálogo, pues hablar demasiado puede suscitar falencias verbales. Esto implica contar con pausas clave para que la estructura mental pueda anticipar las frases que se vocalizarán sin temor alguno durante el habla. Es relevante apoyarse en técnicas discursivas como el modelado para la imitación entonativa y, en el caso de la fluidez, aprender a conectar las palabras con las siguientes, evitando una conversación entrecortada. Sin lugar a duda, la fluidez depende del apoyo respiratorio adecuado, porque sirve para la mantención de la voz durante el diálogo con los demás.

2.4.3. Comprensión lectora

La comprensión lectora es indispensable para la vida de las personas, puesto que contribuye a la capacidad de entendimiento, análisis e interpretación textual de forma activa, y no simplemente como una decodificación de palabras o textos. Briceño Nuñez y Pernia Molina (2025) la definieron como una actividad mental enfocada en comprender, emprender, usar y reflexionar los diversos textos redactados que se usan para obtener saberes y logros cognitivos. Asimismo, es concebida como una variedad de conocimientos, actitudes que los individuos desarrollan a diario en su contexto a través de la interacción mutua y colectiva. Según Shakhnoza et al. (2024), al enfocarse en esta dimensión, se acentúa la facultad significativa para comprender los textos escritos. Esta capacidad es crucial para la formación humana, porque permite su incorporación contextual de manera pertinente.

La capacidad de comprensión de información explícita se enfoca en la identificación de datos e información evidente dada en el texto. Es importante, de acuerdo con Upari Canayo y Vela Blas (2025), la lectura atenta para la identificación de las

respuestas concretas que constituyen la información puntual para los términos claves como cifras o fechas. Cabe precisar que, en un texto estructurado, suelen presentarse de manera resaltante en los párrafos, que puede ser apoyado con el subrayado como técnica eficaz de marcación, puesto que existe información que requiere ser reconocida y valorada para su análisis posterior. Eso no implica asumir posiciones individualizadas; sino, estar en línea con lo que el texto informa y contiene. Del mismo modo, realizar inferencias mediante el uso informativo explícito da lugar a la deducción de ideas que no se encuentran explicitadas, pero que son coherentes. En ese sentido, se identifican las palabras clave que son los indicios de la información. La conexión con los saberes previos juega un rol fundamental para relacionarlos con la percepción individualizada, formulando una deducción al enlazar los datos relevantes textuales con aquella información no evidente, pero que permite obtener conclusiones que no sean contradictorias ni incoherentes (Briceño Nuñez y Pernia Molina, 2025).

El desempeño emite opiniones sobre los textos, que se evidencia cuando el lector separa las reacciones subjetivas de lo evidenciado en el texto, para así poder elaborar percepciones y opiniones relevantes mediante un análisis argumentativo, donde se examinan las afirmaciones con datos confiables y con las intenciones emitidas por el autor para determinar el propósito textual. La opinión del lector es crucial para identificar este objetivo; para ello, se revisa su estructura de forma clara y la direcciona hacia una opinión específica. Una lectura no es única, por lo que es importante cotejar con fuentes confiables y de alto impacto para validar las conclusiones (Chuquimia Castillo et al., 2024).

2.4.4. Producción de textos escritos

La producción de textos escritos constituye un proceso complejo que en la actualidad constituye un reto pedagógico al momento de enseñar a los educandos, puesto que no solo requiere organizar la información; sino también, la aplicación de normativas ortográficas y la adaptación del contenido al contexto. Es considerada una facultad comunicativa activa que involucra en gran medida el dominio de los demás estándares lingüísticos para realizar de manera eficiente una interacción y construcción simbólica de los discursos argumentativos, ya que la habilidad escrita se afianza en la comprensión puntual de lo que se pretende realizar en la interacción. Este proceso es desarrollado desde el ámbito formativo en los primeros años de escolaridad, en donde los saberes gramaticales de un idioma son pertinentes para el desenvolvimiento de los individuos (Cassany, 2019).

En cuanto al indicador “planifica textos”, se inicia desde el ordenamiento coherente de los textos en una estructura esquemática para poder redactar palabras y frases. De este modo, se constituye una planeación pertinente, siendo la identificación el punto de inicio de lo que se pretende lograr en concordancia con el receptor. La anotación de las ideas mediante la técnica “lluvia de ideas” se predispone en el recojo de una variedad de ideas que, al ser filtradas, se categorizan en función de su jerarquía, organizándose de forma lógica en un preludio introductorio, en el desarrollo textual y en la conclusión pertinente que resume las ideas principales (Osorio Velásquez, 2025).

En el desempeño relacionado con la redacción de textos coherentes, es fundamental considerar que se busca asegurar la adecuada articulación de todos los elementos textuales, de modo que exista conexión entre las ideas y el mensaje no resulte contradictorio (Cassany, 2019). Esto implica mantener un hilo conductor claro, donde cada párrafo desarrolle una idea principal vinculada con la temática central del texto. La organización se convierte así en un factor clave para la comprensión, apoyada en el uso pertinente de conectores que orienten al lector y favorezcan una lectura fluida, evitando ambigüedades, confusiones lingüísticas e información irrelevante.

En relación con la aplicación de normas básicas, se hace referencia al cumplimiento efectivo de las normativas ortográfica y gramatical, que son fundamentales en la interacción cotidiana para evitar la inteligibilidad de los textos, siendo la puntuación crucial para entender los mensajes. Los signos como las comas y puntos permiten la separación de ideas, evitando oraciones extensas que compliquen el entendimiento del lector. En cuanto a los acentos, marcarlos en el texto juega un papel básico para evitar ambigüedades en la pronunciación, así como el uso de las mayúsculas en nombres propios y al inicio de las oraciones, la concordancia gramatical y la verificación de que los sustantivos coinciden en género y número con los verbos, adverbios y otros (Rojas Espinoza et al., 2025).

2.4.5. Interacción comunicativa

La interacción comunicativa no solo constituye el intercambio recíproco de aspectos informativos y emocionales, sino también implica la participación activa, el diálogo frente a frente, escritos o virtuales, para expresar percepciones, expectativas, construcción de significados y establecimiento de relaciones entre individuos.

Para Acosta Peña et al. (2025), es un proceso social con amplio dinamismo en el que participan dos o más individuos: intercambian opiniones, mensajes, puntos de vista y situaciones emotivas, lo que evidencia su influencia de forma mutua y cotidiana. Esto implica una reciprocidad, ya que se intercambian información y roles comunicativos, a fin de poder construir elementos significativos que serán compartidos de manera adecuada.

Este *feedback* es percibido como bidireccional, porque los seres humanos intercambian múltiples informaciones mediante mensajes verbales y no verbales para el entendimiento respectivo. De este modo, consolidan relaciones sociales y saberes relevantes; habilidades como la empatía y el respeto desempeñan un papel crucial en esta dinámica recíproca comunicativa.

De acuerdo con Añapa Chapiro et al. (2025), es indispensable considerar el contexto en donde las normativas determinan la inferencia de los mensajes interactivos. En cuanto a los códigos verbales y no verbales, no solo se incluyen palabras, sino también gestos, pronunciación y expresividad corporal. Sin lugar a duda, la intencionalidad es relevante porque permite informar y establecer un vínculo con la persona con la que se dialoga, apoyándose en los recursos digitales. Esta interacción se genera en tiempo real y se vuelve compleja ante un nuevo escenario asincrónico.

La escucha activa permitirá mostrar respuestas coherentes en donde la conversación se evidencie en el flujo dinámico de la conversación, es decir, la intervención tanto del emisor como receptor; así, se evitará su monopolización. Aquí se aporta información relevante que enriquece el diálogo, dado que, al apoyarse en la empatía y actitud asertiva, se busca que el respeto sea mutuo a pesar de que pueden surgir desacuerdos.

En el desempeño comunicativo, se destaca la capacidad de argumentar ideas. Falcón Albuja y Pilaguano Chigue (2024) señalaron que este proceso implica defender un punto de vista mediante razones válidas, evidencias pertinentes y justificaciones coherentes con el propósito de persuadir a los interlocutores. La argumentación, por tanto, trasciende la simple opinión, pues se basa en la verificación y en una organización estructurada. Además, parte de una postura central clara que se sustenta en premisas

respaldadas por evidencias cuantitativas, cualitativas o fuentes expertas, y concluye con una síntesis que reafirma la idea inicial a la luz de las pruebas presentadas.

CAPÍTULO III:

INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

La familia y su entorno constituyen el espacio de mayor influencia comunicativa y de formación humana. En dicho ámbito se configuran y consolidan los modelos cognitivos y conductuales, así como las bases sociobiológicas culturales para entender cómo un individuo se desenvuelve y expresa durante su vida (Marín-Escobar et al., 2023). En ese sentido, la labor familiar en el desarrollo de las competencias comunicativas se pone de manifiesto de forma primordial en el modelamiento lingüístico, en donde los integrantes adquieren por imitación el lenguaje y es donde el contexto de la familia, al poseer un vocabulario pertinente y abundante, apoyado en una estructura gramatical adecuada, tiende a facilitar que las personas desarrollen un léxico claro desde temprana edad. Así, la lectura compartida se vuelve en el predictor convincente para la comprensión informativa, que refuerza la confianza para poder participar de la comunicación efectiva. Además, se cuenta con entornos democráticos en donde la escucha activa argumentativa es aceptada sin perjuicio alguno, en contraposición a contextos autoritarios que tienden a generar barreras y dificultades para la expresividad de los individuos (Apaza Arce, 2022).

Bravo-Molina (2023) resaltó que el hogar es el espacio formativo por excelencia, pues es donde la comunicación no verbal cobra relevancia. La forma en que los padres utilizan gestos, contacto visual y tonalidad expresiva determina en los integrantes la interpretación de la intencionalidad de los demás; de esta forma, regulan sus expresiones en situaciones determinadas. Por ello, es indispensable resaltar que el entorno familiar estimula la expresividad y la comprensión oral y escrita; a su vez, ayuda a los integrantes en la planeación de textos orales y en la coherencia que los predispone a la organización coherente para que pueda ser comprendida por los demás en un marco de respeto mutuo.

3.1. La familia y la educación de los hijos

La enseñanza como proceso formativo integral ha recaído de forma exclusiva durante mucho tiempo en la escuela y en el sistema curricular que lo dinamiza; sin embargo, el entorno familiar desempeña una labor fundamental al ser el espacio crucial para el desarrollo de las personas. La educación se predispone en la instrucción sistematizada y

en el desarrollo de competencias, capacidades, actitudes y destrezas. El contexto familiar se enfoca en el plano axiológico, los valores y las habilidades blandas y sociales relacionados con las emociones. Estos son claves para el óptimo desenvolvimiento y el éxito en el mundo contemporáneo (Apaza Arce, 2022; Castro Chávez et al., 2026).

El hogar constituye el entorno donde sus integrantes construyen su identidad y autoestima, un contexto en donde se prioriza la democracia y escucha activa, lo cual evidencia en el futuro a personas capaces de valerse por sí mismas y con seguridad en sus decisiones, situación que las escuelas difícilmente podrán replicar desde su formalidad (Gavilanes Laines et al., 2025). Esta base emocional se predispone en el eje indispensable para que los individuos enfrenten retos socioculturales en un escenario cambiante globalizado. Es relevante considerar que la familia es catalogada como el primer ámbito en donde se desarrollan aspectos éticos para la interacción. Las familias deben ayudar a sus integrantes a fortalecer su criticidad y su toma de decisiones al hacer efectiva la comunicación (Marín-Escobar et al., 2023).

En suma, la educación de los hijos dentro del entorno familiar es una responsabilidad compartida con la escuela, pero el compromiso es parte de la función de las familias. La educación debe actuar de forma mancomunada con los hogares, en donde el círculo de cada casa aporte el sentido ético-emocional que servirá para que sus integrantes se conviertan en ciudadanos íntegros, comprometidos con su medio y capaces de actuar positivamente en beneficio de la sociedad.

3.2. La familia y la escuela

Chuquimia Castillo et al. (2024) manifestaron que la escuela y la labor formativa han dejado de ser esquemáticas y conducidas por un proceso lineal de acciones que suceden en el aula, para convertirse en un escenario dinámico e interactivo que provee a los educandos de herramientas clave para garantizar su integralidad. La educación en el mundo globalizado se enfoca en el desarrollo comunicativo de las competencias y la criticidad respectiva; sin embargo, estas capacidades se ven condicionadas si en el ámbito familiar no se evidencia fortalecimiento lectivo y diálogo continuo. Para Rivero y Casari (2022), la familia no puede ser un simple núcleo expectante de acciones: es un referente activo que permite la sistematización de los aprendizajes y actitudes de sus integrantes. La participación de los padres en las actividades académicas de la escuela constituye uno de los indicadores relevantes del éxito educacional.

La educación no puede ser considerada por los padres de familia como un servicio que se consume y critica, ya que estos son los únicos responsables de la formación de los escolares. Entonces, debería ser percibida como una construcción colectiva, en donde ambos protagonistas, sean padres de familia o profesores, afiancen sus funciones y no se debilite. Esto implica un desafío del fortalecimiento del vínculo para la formación de personas capaces de desenvolverse de forma óptima en el mundo actual.

3.3. La familia en las dimensiones de las competencias comunicativas

En un mundo tan cambiante y globalizado, el desarrollo formativo no solo implica competencias cognitivas, sino actitudes y procedimientos para que los individuos puedan expresarse e interactuar de forma comunicativa al contar con un lenguaje pertinente, así como apoyo familiar (Giraldo Pérez et al., 2021).

El contexto de las familias no solo es un escenario de corte emocional: es un espacio de construcción de la personalidad, estructuras mentales y conductas que regirán a las personas en su comunicación cotidiana. La influencia de las familias durante este proceso es fundamental y determinante al disponer del desarrollo idiomático, abstracción cognitiva y la confianza para tomar decisiones.

Según Castro Perez (2020), la interacción como un proceso de comunicación es crucial. En las familias donde se manifiesta el diálogo entre sus integrantes, se evidencian precisiones léxicas para pronunciar palabras adecuadas en situaciones comunicativas. Los escolares, al estar expuestos a conversaciones y lecturas múltiples antes de iniciar el colegio, presentan mayor habilidad para las inferencias y la comprensión informativa en su devenir académico. No se trata del dominio de palabras, sino de la significación contextual en la que son empleadas por los individuos.

Para Fregoso Borrego et al. (2024), la familia es la fuente primordial para el desarrollo del lenguaje no verbal. Los gestos, el contacto visual y la pronunciación que se utilizan durante la interacción con sus integrantes enseñan a interpretar la emotividad de los mensajes formulados. Esto es relevante para que luego el individuo sea partícipe de conversaciones de manera asertiva, siendo sutil en los diálogos con los demás.

El entorno familiar constituye el principal escenario donde sus integrantes escuchan, hablan, describen y potencian. El desarrollo de las competencias comunicativas apoyadas con la escuela evidencia una formación integral. Sin el apoyo de la familia, la

esencia cognitiva no podrá generarse, debido a que los vínculos de sus integrantes no han permitido desarrollar capacidades y actitudes que influyen en su vida de manera pertinente.

3.3.1. La familia y su influencia en la comprensión oral

El núcleo familiar es importante para el desarrollo de esta dimensión, porque es el primer ámbito donde se desarrollan las competencias comunicativas, el vocabulario fluido y la interpretación de mensajes mediante la interacción continua, los cuales fortalecen las capacidades cognitivas para forjar las bases formativas futuras (Hymes, 2015).

Sin lugar a duda, el entorno familiar es el espacio clave para aprender a expresarse y comprender la dinámica comunicacional. Se evidencia la riqueza en el lenguaje al mantener conversaciones continuas y ampliando el dominio semántico y gramatical, así como la comprensión del contexto y la autorregulación, moldeando el desarrollo lingüístico emocional (Cunia Huamán, 2025).

La familia brinda un ambiente saludable, de apoyo y de confianza a la mejora comunicativa, que se podrá evidenciar en el rendimiento académico y el desarrollo del lenguaje de los escolares. En ese sentido, el impacto de lo sociocognitivo en los niños permitirá mostrar mejoras en la oralidad y en la interacción cotidiana.

3.3.2. La familia y su influencia en la expresión oral

En la familia, de acuerdo con Velarde-Molina et al. (2023), se adquieren aprendizajes y actitudes relevantes en cuanto a este referente lingüístico, en donde los integrantes desarrollan la entonación y aspectos gramaticales por imitación. Ello conlleva a la pronunciación efectiva y al desarrollo del nivel fonológico, donde se usan sonidos pertinentes. En lo semántico, permite el uso de frases coherentes y amplio vocabulario por parte de los padres, lo que influye en la expresividad de los hijos.

Al referirse a los estilos comunicativos y a la afectividad en donde la seguridad para dialogar se encuentra asociada al entorno, un espacio de expresión libre y respetuosa afianzará el desarrollo comunicativo, así como el aseguramiento emocional al explorar aspectos lingüísticos sin miedo a mostrar falencias, porque le servirá para la mejora continua. Asimismo, en la estimulación temprana, el cerebro podrá recibir aprendizajes relevantes en materia comunicativa; la disponibilidad lectora se evidenciará en la

entonación y significancia lingüística, apoyados en la interacción entre personas (Quevedo-Seminario y Huamani-Meza, 2024). Un entorno predispuesto en estímulos de progreso y perfeccionamiento verbal será conducente al éxito académico de los escolares.

3.3.3. La familia y su influencia en la comprensión lectora

La influencia familiar se pone de manifiesto, según Upari Canayo y Vela Blas (2025), en la capacidad de aprender por medio de la observación y el uso del modelo lector, en donde los padres moldean la actitud de sus hijos al efectuar lecturas compartidas y al adquirir textos que permiten transmitir la inquietud por leer y la disposición gratificante. Al contar con libros en casa y tener acceso a publicaciones variadas, se incide en los niveles de comprensión durante la escolaridad.

Al margen del hábito lector, es clave la interacción al direccionar las lecturas compartidas para el desarrollo inferencial. Este último es indispensable en la comprensión, en conjunto con la ampliación del vocabulario, que no son ajenos a los integrantes para un mejor entendimiento. La comprensión, para Shakhnoza et al. (2024), también amerita seguridad emocional e inmensa curiosidad por leer. Esto implica asociarlo a situaciones cotidianas que reduzcan el miedo y la ansiedad; procura de concentración plena. Asimismo, la curiosidad busca brindar un esquema cognitivo claro para que los escolares entiendan conceptualizaciones al momento de leer y continúen en la búsqueda de su significado. Es relevante tomar en cuenta que la labor de la familia se enfoca en la mediación: los padres apoyan a sus hijos en lecturas de inmensa trascendencia y aquellas de profundidad literaria, generando el desarrollo de la paciencia socioemocional cognitiva en los integrantes.

3.3.4 La familia y su influencia en la producción de textos escritos

La escritura constituye una capacidad cognitiva fundamental que es influenciada por la familia, puesto que el hogar implica un contexto de alfabetización como referente principal al predisponerse a modelos de escritura en donde su funcionalidad se enfoca en listados, reseñas y recordatorios para direccionarse en la resolución de problemas.

Es indispensable disponer de recursos en varios soportes como papel y dispositivos, a fin de fomentar la experimentación (Osorio Velásquez, 2025). El desarrollo del sentido narrativo coherente, en donde escribir constituye estructurar las ideas de forma pertinente, y de la narración oral permiten que los integrantes describan

sus actividades cotidianas para evidenciar aspectos propios del inicio, secuencia y desenlace, que es crucial para la escritura. Esto amplía las ideas al brindar detalles sobre los eventos descritos; además, tiende a desarrollar la argumentación, que es fundamental en los textos. La producción de textos, para Rojas Espinoza et al. (2025), es un proceso creativo que requiere seguridad emocional: refuerza la identidad y autoestima de los individuos, y evita la crítica continua ante fallas de escritura que permitan la fluidez de las ideas en los participantes.

3.3.5. La familia y su influencia en la interacción comunicativa

La influencia del círculo familiar se enfoca en gran medida en el intercambio de significados, en la lectura de señales no verbales y en la habilidad de adaptación. De esta manera, en la familia se establece una reciprocidad que podrá ser imitada por sus integrantes. Cada familia tiende a enseñar reglas elementales de correlación mediante actividades lúdicas, diálogos continuos en donde los individuos aprenden a escuchar, esperar de forma paciente y responder mensajes. Esto evidencia un medio donde los padres fortalecen el desarrollo formativo de sus hijos y atienden la relevancia comunicativa de sus pares (Añapa Chapiro et al., 2025).

En cuanto a la comunicación no verbal, se circunscribe más allá de los términos, los gestos y la tonalidad en el modelado, con el sentido empático y la observación de los padres cuando resuelven problemas diversos, que les otorga a sus integrantes habilidades para abordar una solución efectiva y la capacidad de adaptación lingüística con quien hable; así, se evidencia la flexibilidad en la comunicación. Falcón Albuja y Pilaguano Chigue (2024) resaltaron la importancia de considerar el sentido emocional y la confianza que se genera en la interacción, evidenciando seguridad al hablar, generando un clima saludable para reducir el miedo a las burlas y mostrando un diálogo fluido, lo que acrecienta la autoestima comunicacional entre las personas con sus pares. Sin lugar a duda, la familia es responsable directa de fortalecer la interacción en esta etapa, mediante el seguimiento de las actividades de intercambio.

CONCLUSIONES

1. El entorno familiar favorece el desarrollo de las competencias comunicativas en los niños de educación primaria al constituirse como el primer espacio de interacción lingüística y social. Las prácticas de diálogo, la lectura compartida y el acompañamiento en actividades escolares fortalecen la comprensión oral, la expresión escrita y la producción de textos; de este modo, crean condiciones que complementan la labor educativa de la escuela.
2. El entorno familiar favorece la comprensión lectora, ya que constituye el primer espacio de acercamiento a la lectura, el cual es posteriormente complementado por la escuela. La modelación lectora, la motivación constante y la selección adecuada de textos en el ámbito familiar favorecen el desarrollo de la competencia comunicativa, ya que permiten que los estudiantes comprendan lo leído de manera progresiva, significativa y acorde a su nivel de desarrollo.
3. La importancia del entorno familiar en los niños de primaria radica en su función formativa integral, pues influye tanto en el ámbito académico como en el socioemocional. Un clima familiar basado en la comunicación respetuosa, el afecto y la participación activa fortalece la confianza del estudiante y su disposición para comunicarse con seguridad y coherencia.
4. La relación entre el entorno familiar y el desarrollo de las competencias comunicativas se manifiesta en las dinámicas desarrolladas dentro del hogar, tales como las conversaciones cotidianas, la orientación en actividades lectoras y el seguimiento de las tareas escolares. Estas prácticas favorecen el desarrollo de habilidades lingüísticas y pragmáticas, lo que confirma que el entorno familiar contribuye al fortalecimiento de dichas competencias en el nivel primario.
5. El desarrollo de las competencias comunicativas se fundamenta en la calidad del entorno familiar, ya que este influye en la forma en que el niño se aproxima al lenguaje, la lectura y la comunicación cotidiana. La orientación y el apoyo brindados en el hogar contribuyen al progreso gradual de la comprensión lectora, la expresión oral y la capacidad para interactuar en distintos contextos comunicativos.

REFERENCIAS

- Acosta Peña, R., Puentes Chávez, D. y Castillo Mardones, P. (2025). Enfoques investigativos de la competencia comunicativa oral: tensiones y desafíos educativos en primera infancia. *Revista Electrónica De Investigación En Docencia Universitaria*, (1), 68-106. <https://doi.org/10.54802/r.esp.n1.2025.162>
- Acosta, E. (2018). *Estrategias de apoyo familiar para el desarrollo de las competencias en lectura y escritura de los alumnos de tercer grado de primaria* [Proyecto de grado. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo]. <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/2272>
- Aldrup, K., Carstensen, B. y Klusmann, U. (2022). Is empathy the key to effective teaching? A systematic review of its association with teacher-student interactions and student outcomes. *Educational Psychology Review*, 34(3), 1177-1216. <https://doi.org/10.1007/s10648-021-09649-y>
- Añapa Chapiro, D., Yumbo Licuy, L., Lescay Blanco, D. y Robinson Aguirre, J. (2025). Estrategia pedagógica para el desarrollo de la comunicación oral con el uso de recursos tecnológicos educativos en la educación básica. *Reincisol*, 4(7) 821-846. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)821-846](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)821-846)
- Apaza Arce, D. (2022). *Contexto social familiar y desarrollo de habilidades comunicativas en niños(as) de la Comunidad Familiar de Rehabilitación Integral, Arequipa, 2021* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/81193>
- Armstrong-Carter, E., Trejo, S., Hill, L., Crossley, K., Mason, D. y Domingue, B. (2020). The earliest origins of genetic nurture: the prenatal environment mediates the association between maternal genetics and child development. *Psychological Science*, 31, 781-791. <https://doi.org/10.1177/0956797620917209>
- Balat, G., Sezer, T., Bayındır, D. y Yılmaz, E. (2019). Self-esteem, hopelessness and communication skills in preschool teacher candidates: A mediation analysis. *Cypriot Journal of Educational Science*, 14(2), 278-293. <https://doi.org/10.18844/cjes.v14i2.3714>
- Bravo-Molina, A. (2023). La Comunicación como Herramienta Fundamental en la interacción docente-Familia: análisis documental de avances y perspectiva en Colombia. *Código Científico Revista de Investigación*, 4(2), 255-278. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/nE2/208>
- Briceño Nuñez, C. y Pernia Molina, R. (2025). Recurso Educativo Digital en formato de vídeo para mejorar la comprensión lectora en inglés. *Revista Varela*, 25(71), e2025257110. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15875293>

- Bronfenbrenner, U. (1976). The ecology of human development: history and perspectives. *Psychologia*, 19(5), 537-549.
- Bronfenbrenner, U. (1992). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Canle, L. (2022). *Autorregulación emocional en la infancia temprana y su relación con factores socioambientales* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Madrid]. <http://hdl.handle.net/10469/21204>
- Cassany, D. (2019). *Laboratorio lector. Para entender la lectura*. Anagrama.
- Castillo Mardones, P. y Gràcia, M. (2022). Uso y desarrollo de la lengua oral en el aula rural: Cambio de paradigmas educativos. *Psicoperspectivas*, 21(3), 21-35. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue3-fulltext-2689>
- Castro Chávez, E., Orellana Burgos, I., Salazar Alcívar, M. y Vera Matamoros, I. (2026). Influencia del entorno familiar en el desarrollo de la regulación emocional en los niños de 4 a 5 años. *Epmhneia - Revista Científica*, 2(1), 18-27. <https://revistaepmhneia.com/index.php/revistacienciasjuridicas/article/view/24/16>
- Castro Perez, K. (2020). *Incidencia del entorno familiar en el logro de competencias orales en una estudiante migrante con problemas de dislalia* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/50143>
- Cedeño-Álava, M., Loor-Lara, D., Ponce-Martínez, R. y Loor-Domo, M. (2020). La enseñanza de la asignatura Inglés desde una concepción problemática sustentada en el enfoque comunicativo. *Polo del Conocimiento*, 5(2), 250-272. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/1267>
- Chaparro Navia, L. y Quintero Salazar, V. (2024). *Influencia familiar en el desarrollo de habilidades comunicativas y empáticas en familias de adolescentes de un colegio privado de Cali-Colombia* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://doi.org/10.71618/8rxk-kw77>
- Chuquimia Castillo, M., Zevallos Apaza, J., Ayma Maquera, R. y Dávila Rojas, O. (2024). El apoyo de los padres de familia en el aprendizaje de la comprensión lectora. *Revista Horizontes*, 8(34), 1838-1850. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.837>
- Cunia Huamán, G. (2025). Expresión oral en niños de nivel inicial en Hispanoamérica: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(4), e504096. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14984659>
- Dumas, N. y Cordon Suárez, E. (2025). Estrategias metodológicas para el aprendizaje del inglés en estudiantes de URACCAN Bilwi. *Revista Universitaria Del Caribe*, 32(1), 21-31. <https://doi.org/10.5377/ruc.v32i1.20251>
- Falcón Albuja, G. y Pilaguano Chigue, M. (2024). Algunas consideraciones sobre las competencias comunicativas. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 1-8. <https://doi.org/10.62305/alcon.v4i2.83>

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2025). *Informe anual de UNICEF 2024*. <https://www.unicef.org/es/informes/informe-anual-unicef-2024>
- Fregoso Borrego, D., Vera Noriega, J. y Tanori Quintana, J. (2024). Familia, comunidad y escuela relacionadas con la agresión entre pares. *CIENCIA ergo-sum*, 32, 1-29. <https://doi.org/10.30878/ces.v32n0a13>
- Gallego Ortega, J. y Rodríguez Fuentes, A. (2015). Communication skills training in trainee primary school teachers in Spain. *Journal of Teacher Education for Sustainability*, 17(1), 86-98. <https://doi.org/10.1515/jtes-2015-0007>
- Gavilanes Laines, F., Meza Arguello, D., Cedeño-Espinoza, G. y Hulia Gorozabel, M. (2025). La influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional de los niños en edad preescolar. *Sage Sphere International Journal*, 2(3), 1-10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10176963>
- Giraldo Pérez, M., Sepúlveda Aguirre, J. y Quintero Cardona, A. (2021). *Influencia del entorno familiar en el desarrollo de las habilidades comunicativas en niños y niñas del grado transición del Instituto Pedagógico Claret* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://hdl.handle.net/10656/15108>
- Heckman, J. y Zhou, J. (2026). A Study of the Microdynamics of Early-Childhood Learning. *Journal of Political Economy*, 134(1), 49-85. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/epdf/10.1086/739256>
- Heredia L. (2015). *El entorno familiar y su influencia en el aprendizaje escolar* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica Equinoccial]. <https://hdl.handle.net/20.500.13066/17378>
- Hymes, D. (2015). *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality: Toward an Understanding of Voice*. Routledge
- Izquierdo, T., Sánchez, M. y López, M. (2019). Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de educación primaria. *Estudios sobre Educación*, 36, 157-179. <https://doi.org/10.15581/004.36.157-179>
- Jiménez, Á. (2018). *La influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños y niñas en Educación Infantil* [Trabajo de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/31578>
- Lara-Montero, A., García-Aldaz, J., Aldaz-Amaguaña, G. y Chávez-Benavides, R. (2025). La influencia de la familia en el desarrollo socioemocional en niños de educación inicial. *REICOMUNICAR*, 8(15), 250-269. <https://doi.org/10.46296/rc.v8i15.0325>
- Loor García, V. I. (2022). Guía didáctica para la mejora del desarrollo del lenguaje oral en los estudiantes de tres a cuatro años del centro de desarrollo infantil mundo feliz. *Polo del conocimiento*, 7(9), 2084-2133. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/4681>

- López, G. y Guaimaro, Y. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Revista Universitaria de Desarrollo Social*, (10), 31-54. <https://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/6742>
- Lucas López, M. y Delgado Cedeño, L. (2022). Estrategia didáctica para mejorar la expresión oral en los niños y niñas del nivel preescolar. *Educare*, 26(1), 175-192. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1709>
- Madaminovna, Z. (2022). Improving speech communication skills in russian lessons. *International Journal of Philosophical Studies and Social Sciences*, 32-36. <http://ijpsss.iscience.uz/index.php/ijpsss/article/view/222>
- Manjarrés Zambrano, N., Escobar Medina, G., Calle Cabezas, R., Carrera Salinas, C. y Gavilanes Gavilanes, W. F. (2023). Revisión de literatura sobre el entorno familiar en el rendimiento escolar. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(118), 69-76. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i118.688>
- Manrique Valdiviezo, C. (2025). *La afectividad familiar y su influencia en el proceso de aprendizaje de los niños del nivel inicial* [Trabajo académico, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12874/66283>
- Marín-Escobar, J., Marín-Benítez, A., Maury-Mena, S., Guerrero, C. y Maury, A. (2023). La prosocialidad: estrategia de educación integral frente a la violencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 1-24.. <https://doi.org/10.11600/rclsnj.22.1.5681>
- Matos-Gamboa, L. y Maguiña-Vizcarra, J. (2022). Competencias comunicativas en estudiantes de Educación Básica Regular del Perú. *Polo del Conocimiento*, 7(3). <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3768/html>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/4551>
- Montes de Oca-Ortiz, C. y Ramírez-Lozada, H. (2025). Estrategia didáctico-lúdica para fomentar la motivación por el aprendizaje del inglés en estudiantes del subnivel elemental de la ciudad de Esmeraldas. *Revista Multidisciplinar Epistemología De Las Ciencias*, 2(2), 74-104. <https://doi.org/10.71112/kpgzp433>
- Olhaberry, M. y Sieverson, C. (2022). Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(3), 180-186. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2022.06.002>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2024). *La educación transforma vidas*. <https://www.unesco.org/es/education>
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Osorio Velásquez, A. (2025). Estrategias didácticas para mejorar la producción de textos narrativos en una institución educativa pública de Lima Metropolitana [Tesis de

maestría, Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://hdl.handle.net/20.500.14005/16861>

- Parreño Moreno, A., Ugsha Cuyo, I. y Sigcha Ante, E. (2023). El desarrollo de la expresión oral a través de las rondas en niños de educación inicial. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 11(1), 1-17. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v11i1.3711>
- Pérez, K., Romero, K., Robles, J. y Florez, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas. *Espacios*, 40(31). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p08.pdf>
- Pietropoli, I. y Gracia, P. (2025). Social inequalities in children's cognitive and socioemotional development: The role of home learning environments and early childhood education. *Research in Social Stratification and Mobility*, 97, 101034. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2025.101034>
- Pompa Monte de Oca, Y. de la C. y Pérez López, I. A. (2015). La competencia comunicativa en la labor pedagógica. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000200023
- Quevedo-Seminario, S. y Huamani-Meza, L. (2024). Estrategias de enseñanza aprendizaje en inglés empleadas en estudiantes de educación inicial. *CIENCIAMATRIA*, 10(10), 184-200. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1260>
- Quintero Gil, J., Álvarez Pérez, P., y Restrepo Escobar, S. (2022). Las habilidades de autocontrol y autorregulación en la edad preescolar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 123-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8440632>
- Ramos Angel, Y. y González Valdés, M. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedgenint/cmi-2017/cmi17i1i.pdf>
- Rivero, M. y Casari, L. M. (2022). La evaluación de la autorregulación emocional infantil: Perspectivas desde la familia y la escuela. *Revista de Psicología Educativa*, 15(2), 245-259. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/203747>
- Rojas Espinoza, B., Salas-Flores, L., Pinedo Paz, M. y Vega Vilca, C. (2025). Estrategias pedagógicas para la producción de textos en la educación básica. Una revisión sistemática. *Horizontes*, 9(36), 430-443. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i36.929>
- Roldan-Quijije, S. (2025). El rol de la familia en el proceso educativo: Investigación sobre cómo las dinámicas familiares y la falta de apoyo en el hogar impactan el desempeño escolar. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 178-190. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/85>

- Sarmiento, A., Ruiz, A., Rondon, Y. y Valdés, D. (2021). La influencia del entorno familiar y el tipo de familia en el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años. *Revista Cubana de Psicología*, 38(1), 21-35. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol5iss9.2021pp21-35p>
- Shakhnoza, I., Zamira, S. y Asqar, O. (2024). Improving listening skills of elementary school students through music and songs. *Western European Journal of Linguistics and Education*, 2(4), 61-65. <https://westerneuropeanstudies.com/index.php/2/article/view/582>
- Silva Delgado, M., Torres Peña, C., Altamirano Cortez, S. y Taco Taco, M. (2025). Desenvolvimento Socioemocional na Educação de Infância: Influência da Relação Família-Escola. *Revista Veritas De Difusão Científica*, 6(1), 1203-1220. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i1.455>
- Suárez Palacio, P. y Vélez Múnera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 1-15. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>
- Suárez Reyes, G., Rialpe Valiente, F., Muñoz García, J., Neira Yagual, M. y Solano Clemente, B. (2024). Factores asociados al rendimiento académico: El apoyo familiar. *LATAM. Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(4), 2210-2222. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2407>
- Upari Canayo, L. y Vela Blas, W. (2025). *Estrategias de enseñanza para el desarrollo de la comprensión lectora en inglés en la IE Hermanos Palla-Intuto, Nauta, Loreto, 2023* [Trabajo de investigación, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/12925>
- Valarezo Encalada, C., Celi Rojas, S., Rodríguez Guerrero, D. y Sánchez Gahona, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Revista Horizontes*, 4(16), 1-15. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.130>
- Valencia, L. y Henao López, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, (15), 253-271. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6110739.pdf>
- Velarde-Molina, J., Laura-De La Cruz, K., Ayca-Ayala, D., Moscoso-Zegarra, G., Espinoza-Villalobos, L. y Ernesto-Alexandro, L. (2023). El uso de las canciones y la competencia oral del idioma inglés en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Pública. *Revista Ibérica de Sistemas y Tecnologías de Información*, (E56), 452-461. <https://www.proquest.com/openview/73b9743edad126b9ac2e802a28ae3911/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1006393>

- Voronska, N. (2021). The use of socio-psychological training for the development of the communicative competence of adolescents in inclusive classes. *Psychological journal*, 7(6), 39-48. <https://doi.org/10.31108/1.2021.7.6.4>
- Zaidi, R., Trussler, P. y Kassan, A. (2026). Resilience in Education: Newcomer Families and the Power of Parent Engagement. En M. Antony-Newman (Ed.), *In The Role of Social Inequality in Parent Engagement* (pp. 285-302). Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-3-032-00387-4_16